



PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.

{TOMO 1} MIERCOLES 24 DE NOVIEMBRE DE 1841. {NUM. 12.}

CUATRO PALABRAS

SOBRE ADQUISICION DE PROPIEDAD
por los extranjeros.

Como las leyes que existen hoy dicen en sustancia á todo el que entra aquí: *ven á pelarme porque sabes mas que los hijos del pais: reune tu dinero, y cuidado como te quedas á gastarlo entre los mexicanos: llévate lo á tu tierra lo mas pronto, con tu industria y tu familia*; de ahí es que me gusta el proyecto de que se les conceda adquirir propiedad, porque así se fijarán y establecerán, y la nacion sacará de ello positivas ventajas. Mas habiendo preguntado á un amigo de las Brujas, si le parecian bien los términos en que se queria dar la ley, segun dicen, me respondió de esta manera.—Sra. Bruja: el consejo de que „en materia de modas no debe uno ser de los primeros ni de los últimos,” y la pregunta de vd. me

han escitado á decir algo sobre radicacion de extranjeros en nuestro pais, ya que indistintamente estamos llamados á tratar del asunto los mexicanos.

No entraré á impugnar directamente el proyecto publicado en el periódico titulado „el siglo 19 °”, porque entre otras cosas vd. es tan descarnada en su cuerpo como estrecha y pequeña en sus columnas periodísticas, y para decir algo por medio de ellas es necesario *abrujarse*, es decir, acomodarse á los caprichos de vd.—Por tanto, sin mas preámbulo, entro pues en materia.

Si hablamos con franqueza, dos son los motivos principales porque se piensa que la radicacion de extranjeros en el pais nos conviene y es urgente: primero, nuestra pobreza: segundo, nuestra ignorancia. Pues bien, el mayor número de poblacion man-

tenida y vestida es la primera señal aparente de prosperidad que buscan los viajeros en una nacion, y siendo nuestra república escesivamente grande y mal poblada, se cree que sin el aumento acelerado de habitantes no ha de poder asegurarse que estamos bien gobernados ni vivimos con comodidad. De aquí la idea de que los extranjeros al radicarse entre nosotros, á mas de adquirir los derechos de mexicanos y ciudadanos, deben casarse con mexicana. Entiendo que aquí hay un error que no debe subsistir, porque la tendencia de la especie humana á reproducirse es irresistible, sin que ni aun en los países en que se necesita mayor número de artículos de subsistencia para vivir, sin embargo de sus adelantos en la ilustracion, vaya proporcionada á la acumulacion de capitales; y esto es tan cierto, que sabemos la urgente necesidad que tienen hoy las mas bien organizadas naciones européas de procurar un asilo á sus súbditos, porque no cabiendo ya en sus respectivos territorios, los acosa la miseria; y la mayor mortandad y los amagos de turbulencias que origina la dificultad de vivir las masas, tiene alarmados á los gobiernos y proyectando medios aun reprobados para disminuir la poblacion. Estos hechos son innegables, y por tanto, debiendo nosotros esperar que con solo la perfeccion de la industria, la division del trabajo y la emigracion natural de los europeos á este país en virtud de la ley de su radicacion, el censo se aumentará rápidamente acaso mas de lo que fuera de desear, ninguna necesidad veo de la tal restriccion, y mas cuando todo gobierno justo y prudente debe facilitar á los gobernados los medios de subsistir, ántes que estimular

por conductos artificiales el aumento de poblacion acelerando los matrimonios. Por otra parte, la diferencia de costumbres y de creencias contendrán hasta cierto tiempo la union de mexicanas con extranjeros por mas leyes que para ello se publiquen.

No así la restriccion sobre que los que hayan de ser propietarios renuncien de antemano á todos los derechos de súbditos ó ciudadanos de su país natal, porque este parece ser el medio mas eficaz de destruir la natural indiferencia con que los extranjeros ven los negocios del suelo que pródigamente les retribuye el trabajo que impenden en él, resultando de esta, que en todo son ellos de mejor condicion que los hijos del país: monstruosidad singular originada por motivos que sabemos y no es necesario reproducir. Tambien con esta restriccion se impedirá que haya los reclamos y los *ultimatums*, que tanto nos han dado en que sentir, y que de lo contrario se multiplicarían hasta lo infinito.

[Concluirá.]

TABACO.

Encuentro de una fumadora y un cigarrero.

Cigarrero. Doña Chole: sabrá vd. ya que se acaba la compañía del tabaco, y que multitud de familias van á tener que comer con la libertad de este producto de nuestro suelo, saliendo mejor los consumidores, porque entónces se les venderá con comodidad y se les dará mejor obra. Vaya: ahora sí que se toman medidas de progreso y libertad, y que se favorece, no á cuatro pillos, sino á la nacion entera.

Fumadora. ¿Qué está vd. soñando, D. Pascasio de mi alma? ¿De dónde adquiere vd. noticias tan frescas y olorosas?

Cig. ¡Cómo de dónde! De mi compadre D. Pascualito, que desde hace algunos dias me está diciendo que la tal compañía iba á quebrar, porque solo le quedaba mucho tabaco podrido y muchas drogas, y como ahora dicen que concluye, pienso que se la llevarán ya los diablos, y que se quita el estanco, porque como nos estamos regenerando, y como el modo de regenerar, es atender al pobre, y no dejar el dinero entre cuatro zaragates, y como ahora....

Fum. Ahora, lo que sucederá, si Dios no abre los ojos á los señorones, ha de ser que la compañía sale ganando, y que quien quiebra es la nacion, porque segun dicen, esta comprará todo el tabaco podrido, sin olerlo siquiera, ni ménos reconocerlo, porque se enoja el *coyote agiotista-ladron*, que siempre cae parado; y sigue el estanco, segun el decreto que se ha espedido ya, y siguen las estorciones, y seguirá el contrabandito, porque yo, como la mona que les compre los cigarros cochinos que hacen y han de hacer. Ya sabe vd.: un peso cada ocho dias me llevará como siempre, y le buscaré mas marchantes. Por lo demás, quítese vd. de esas ilusiones, porque como ahora hay tanta escacés en el erario, continuará el estanco, aunque toda la nacion no quiera.

Cig. Frio me ha dejado vd., Doña Chole, con tantas cosas que me ha dicho así carrerita y como de paso. Mire vd. que no ha de ser posible eso de que subsista el estanco, porque mi compadre me ha explicado los males que este trae, lo injusto que es en sí mismo, las tretas en que consisten las escaseces del erario, causadas por aumentar los gustos, y el modo que habia de que el tabaco produjera mas di-

nero al gobierno, sin esa runfla de empleados, guardas y soplones en quienes se vá toda la mayor parte del que produce el estanco.

Fum. Pues dígame, aunque sea por encima, el modo de que el tabaco dé recursos al gobierno sin estancarlo, para comunicar esta buena noticia á una amiga Bruja que tengo, la cual cuidará de publicar la cosa con el laudable fin de que el gobierno, como amante que debe ser de la nacion, no compre las ecsistencias podridas de la compañía y declare libre la siembra y espendio del tabaco.

Cig. Nada tiene de esquisito ese modo, pues está reducido á hacer un cálculo del consumo general y á imponer un derecho sobre el tabaco, así como se hace sobre cualquiera otro efecto, el que daría mas de lo que produjera el estanco, aun siendo muy moderada la cuota asignada, á cada libra ó arroba en rama. Que se hiciera este cálculo, que el gobierno viera esto con un interés verdaderamente patriótico, y entónces quedariámos bien todos, y no andaría la ganancia entre cuatro, y la miseria en el pueblo, como anda hoy. Eso de las ecsistencias podridas, que se las entregára el *coyote agiotista* á la madre que lo parió, porque en estas cosas es donde los gobiernos deben manifestar su amor á la *libertad* y al *orden*, y su *energía*.

Aquí vá el pilon mio. ¡Si nos sucederá con esto del tabaco, lo que á aquel que se quejaba de que le decian Peneque!

A mí me llaman Peneque;
Señor alcalde, ¡qué haré?--
Vaya vd. con Dios, *Peneque*,
Que yo lo remediaré.--

BRUJERIA.

DECLARACION AL SEÑOR GOBIERNO.

Yo la Bruja, ciudadana de mi tierra, ante vos, como mejor me parézca, digo: Que constituyéndome en *Conservadora*, estoy en el caso de declararos, que no puede haber LIBERTAD ni ORDEN mientras quede mandando uno solo siquiera de los que tiranizaron á la nacion desde el entronizamiento del centralismo, por lo cual *la voluntad* de ella es que los echéis á pasear lo mas pronto posible.

Item: que á los drogueros del banco de avío, les hagáis escupir el dinero que han entrampado, ó los pongáis al grillete, ó en una panadería, para que lo desquiten.

Item: que no nos *amalgaméis* con los asesinos de Guerrero é Iturbide, porque esto es arrimarle leña al fuego, y el día que prenda la mecha, no hallaréis quien os ayude á apagarlo, á causa del disgusto que causa esa proteccion á los criminales, que no es, ni puede llamarse *una justa imparcialidad*.

Item, y esto importa mas: que mandéis **RENOVAR EN SU TOTALIDAD LOS AYUNTAMIENTOS Y LOS JUECES DE PAZ**, porque estos se han vuelto de guerra, y porque mientras queden en sus puestos los de la faccion central es gana que os canséis en arreglar cosa alguna, porque ellos todo lo impiden con una osa día y un descaró, que si no se remedia, vendrán á parar los desesperados en coger el garrote y repartir palos de ciego.

LA BRUJA.

COBRE.

La desigualdad que ecsiste hoy respecto de los que reciben y pagan esta maldita

moneda, es lo mas chistoso que puede verse. Todas las personas que están á sueldo, jornal ó salario, ó que no pueden disminuir el tanto de lo que venden ni subir sus efectos, están quedando bien con recibir los tlacos *como tlacos*, y pagarlos *como pilones*. A mí, pobre pecadora, me está sucediendo así, porque los suscritores y los que compran números sueltos, pagan en cobre; y yo tengo que pagar doble la tinta, el papel, la casa, &c., es decir, en plata, con su premio de cuatro reales en el peso.

Los comerciantes en lo general no están de esa manera, porque disminuyendo algo el efecto ó doblando el precio, como ha sucedido con los géneros, cristal y objetos de mercería, algo se compensan sus pérdidas, ó no tienen ninguna.

Así, pues, no queda otro remedio para igualarnos á todos, que declarar los tlacos pilones, supuesto que el comercio *alto* lo ha dispuesto de esta manera, sin que haya lugar á indemnizaciones de ninguna clase; y luego luego determinar la amortizacion con los únicos bienes que hay y que alcanzan para todo, los de los... ya me entienden, porque si la amortizacion no se hace, siguen los monederos, ~~pues~~ con todo y volverse los tlacos pilones, ganan libre de un 15 á un 20 por ciento.—Cualquier otro proyecto no vale NADA.

Dícese que en S. Juan del Rio ha cesado de circular el cobre. Luego el que habia allí supongo yo que vendrá sin zumba para México, donde hay mas número de guajes. Esta no es mas que una *suposicion*.

IMPRESA POR B. SAAVEDRA, CALLE DE VICTORIA LETRA A.